



Argumentación, gradualidad y construcciones intensivas con hasta y como

MARÍA MARTA GARCÍA NEGRONI

CONICET, Universidad de San Andrés y

Universidad de Buenos Aires

RESUMEN. A la luz de los principios no referencialistas y no veritativistas de la semántica argumentativa, en este trabajo me ocupo de las construcciones intensivas con *hasta* y *como*. Si bien ambas han sido analizadas como estructuras estereotipadas de alto grado que no alteran la significación del elemento al que están sintácticamente asociadas, apporto evidencias acerca de que, al menos en algunos casos, ellas actúan sobre la significación del núcleo antes de intensificarlo. Muestro así que, si en las estructuras *V/Adj hasta Y* y *Adj como Y*, la intensificación resulta de la internalización de la argumentación externa normativa de la palabra modificada, en aquellas de la forma *V como Y*, la intensificación puede consistir en un refuerzo directo de la significación del verbo al que se aplica, o presuponer previamente una selección o incluso una modificación del sentido de esa base verbal.

PALABRAS CLAVE: *semántica argumentativa, intensificación, hasta, como, internalización*

RESUMO. À luz dos princípios não referencialistas e não veritativistas da semântica argumentativa, neste trabalho, eu analiso as construções intensivas com *hasta* e *como*. Se bem que na tradição de estudos gramaticais, ambas foram analisadas como estruturas estereotipadas superlativas que não alteram a significação do elemento relacionado sintaticamente com elas, mia contribuição procura revelar que em pelo menos alguns casos, estas estruturas atuam sobre o significado do núcleo como condição previa ao efeito de intensificação. Mostro assim que, se nas estruturas *V / Adj hasta Y* e *Adj como Y*, a intensificação é o resultado da internalização da argumentação externa normativa da palavra modificada, nas outras com *V como Y*, a intensificação pode consistir em um reforço direto da significação do verbo afeitado, ou pressupuser previamente uma seleção ou incluso uma mudança no sentido da base verbal.

PALAVRAS-CHAVE: *semântica argumentativa, intensificação, hasta, como, internalização*

ABSTRACT. In light of non-referentialist principles of argumentative semantics, in this paper I deal with Spanish constructions of the intensifiers *hasta NP* and *como NP*. Despite the fact that both constructions have been traditionally analyzed as superlative stereotyped structures, which do not alter the significance of the element to which they are syntactically associated, I will argue that, in at least certain cases, they affect the meaning of the nucleus before the intensification takes place. I thus show that in the structures *V/Adj hasta NP* and *Adj como NP* intensification results from the internalization of some associated discourse evoked by the nucleus (those constructed with *therefore*) while in *V como NP* intensification may also presup-

pose a selection or a change in the meaning of the verb to which it applies before the reinforcement happens.

KEYWORDS: *argumentative semantics, intensification, hasta, como, internalization*

Introducción

A lo largo de sus sucesivos desarrollos (teoría de la argumentación en la lengua, teoría de los *topoi*, teoría de los modificadores, teoría de los bloques semánticos), la semántica argumentativa siempre ha buscado caracterizar las expresiones de la lengua sin hacer intervenir entidades extrañas a ella, es decir, sin recurrir a un conocimiento previo de las propiedades del mundo o del pensamiento. Así, de acuerdo con esta teoría no referencialista y no veritativista, el sentido de nuestras palabras, expresiones o enunciados no está constituido por las cosas, los hechos o las propiedades que denotan, ni por los pensamientos o las creencias que suscitan, sino por los encadenamientos o discursos argumentativos que sugieren. En términos de Ducrot (2004: 364), “el sentido de una entidad lingüística no es nada más que un conjunto de discursos que esa entidad evoca”. Y dado que esos discursos pueden aplicarse con mayor o menor fuerza argumentativa, uno de sus rasgos constitutivos es su gradualidad. En efecto, tal como lo ha demostrado la teoría de los modificadores (Ducrot 1995, García Negroni 1995), aun cuando utilicemos las palabras para calificar un objeto, siempre hay grados posibles en su afirmación o negación. Según Ducrot (1998: 195),

La gradualidad no resulta, como afirmaría una semántica informativa, del hecho de que las palabras expresarían propiedades, reales o intelectuales, las que, fuera de la lengua y del discurso, ya poseerían un carácter gradual. La gradualidad resulta más bien del hecho de que las palabras expresan posibilidades de encadenamientos, conclusivos o concesivos, y que la fuerza de esos encadenamientos es ella misma gradual. La gradualidad no refleja, pues, la relación de las palabras con las cosas o con el pensamiento, sino su relación con el discurso.

Siguiendo esta línea, aquí me ocuparé de dos construcciones que también ponen en evidencia esa relación de las palabras con el discurso. Se trata de las estructuras con *hasta* y *como*, del tipo de las ejemplificadas en (1) y (2),

[1] Yo le decía: “no debes ir”. Y ella me decía: “*Estoy hasta el moño* de que todo el mundo me diga lo que debo hacer y lo que no debo hacer”.

(CREA, Egidio, L., *El corazón inmóvil*, Barcelona, Tusquets, 1995)

[2] ESCORPIÓN (23 oct-21 nov)

Mantente *firme como una roca* y no permitas que otras personas vengan a alterar lo ya planificado por ti. Enfrentate a esa persona que pretende gobernar tu vida.

(CREA, *El Nuevo Herald*, Horóscopo de Walter Mercado, 28/7/1997)

En general, se afirma que se trata de estructuras fijas expresivas que, a la manera de los clichés intensivos (Schapira 1999), refuerzan el sentido de la palabra modificada. Por mi parte, intentaré mostrar que el proceso de intensificación no es idéntico en todos los casos. En lo que sigue, y tras recordar brevemente cómo han sido tratadas en la bibliografía especializada las construcciones que aquí me ocupan, presentaré los presupuestos generales de la teoría argumentativa (Ducrot 2002, 2004, Carel y Ducrot 2005) en la que se inscribe mi investigación. Luego, y mediante el análisis de un cuerpo de datos constituido por ejemplos reales, tanto escritos como orales, procedentes del CREA y de sitios de internet, analizaré las expresiones con *hasta* y *como*, reforzadoras de ciertos encadenamientos argumentativos que constituyen el sentido del término al que se aplican. Mi objetivo es mostrar que mientras que, en el caso de las expresiones intensivas *V/Adj hasta Y* y *Adj como Y*, se internaliza la argumentación externa normativa de la palabra modificada y el efecto es el de una sobrerealización (García Negroni 1995), en el caso de aquellas de la forma *V como Y*, la intensificación puede consistir en un refuerzo directo de la significación del verbo, o presuponer previamente una selección o incluso una modificación del sentido de la base verbal a la que modifican.¹

1. *Las construcciones intensivas con hasta y como. Algunos antecedentes*

En tanto preposición, *hasta* expresa la idea de un límite espacio-temporal para un espacio que se recorre o para una duración. Como preposición espacial, *hasta* forma parte de las específicamente dinámicas o direccionales utilizadas para expresar el desplazamiento, y puede aparecer en correlación con la preposición *desde*, la que, por su parte, expresa el límite inicial del evento. La misma preposición *desde* puede emplearse también en correlación con *hasta* en los empleos temporales para marcar con insistencia la duración de la acción o del estado. Así, en (3) y (4), los sintagmas preposicionales cumplen, respectivamente, la función de adjuntos temporales y locativos:

[3] Lo esperé *desde* las 8 *hasta* las 11.

[4] Viajó *desde* Buenos Aires *hasta* Mendoza.

En su empleo espacial, y al igual que su equivalente francés *jusque*, *hasta* “no puede asociarse con un verbo de localización como *ser*, *estar ubicado*, *encontrarse*, sino solo con un verbo de desplazamiento” (Borillo 1998: 49, la traducción es mía). Ahora bien, en los siguientes ejemplos:

[5] Por otra parte, estas corrientes no son para nada antiimperialistas. Una gran parte del financiamiento de los movimientos reaccionarios de Medio Oriente proviene de las petromonarquías del Golfo, *reaccionarias hasta la médula* y

aliadas de las potencias imperialistas occidentales, o de la venta de petróleo a Turquía o a otras potencias imperialistas.

(*Nuevo Mas*, “El atentado contra Charlie Hebdo: una masacre reaccionaria que le hará el juego a los islamófobos”. Disponible en <https://www.mas.org.ar/?p=4398>)

- [6] Lo único que quería decirle no más es qué cosas tiene la vida. Usted quejándose de que la nieve le llega *hasta las orejas*, y fíjese que yo jamás de los jamases he visto ni siquiera un copo.
(CREA, Skármeta, A., *El cartero de Neruda*, Barcelona, Plaza y Janés, 1996)
- [7] Durante varias horas no acerté a hacer otra cosa que a pasear sin rumbo bajo la lluvia. Cuando, al fin, reparé en que me hallaba *empapada hasta los huesos*, regresé a casa.
(CREA, Fernández Cubas, C., *Los atillos de Bruma*, Barcelona, Tusquets, 1983).
- [8] –Bueno, éstos eran los puestos de vigilancia que usaba el PAC durante la guerrilla. Es un cuerpo de defensa civil que se creó para “defender a la población”. Ahora que no hay guerrilla, nadie sabe qué hacer con ellos. Están *armados hasta los dientes* y se han convertido en un verdadero lastre, un peligro.
(CREA, Serrano, M., *Antigua vida mía*, Madrid, Alfaguara, 1995).
- [9] El hermano mayor de Ángeles Rawson ratificó que cuando él declaraba en la fiscalía por el crimen de su hermana escuchó al imputado Jorge Mangeri en otro cuarto “muy nervioso” mientras lo interrogaban por lo que concluyó que “*estaba hasta las manos*” en la causa.
(*Diario Popular*, 25.3.2015, <http://www.diariopopular.com.ar/notas/220500-para-el-hermano-angeles-mangeri-esta-hasta-las-manos>)
- [10] Hace ya largos meses, Suzanne Vega se hizo con el público español, y en realidad con el de prácticamente todo el mundo, gracias a una canción, Luka, que a fuerza de *metérmola hasta en la sopa*, pasó de ser una espléndida composición a resultar un verdadero tostón. (CREA, *ABC*, 08/06/1989: “La Vega se convirtió en vergel”).
- [11] Estuvo realmente simpático, *hablando hasta por los codos* y haciendo toda clase de bromas, y la tía Julia quedó encantada con él.
(CREA, Vargas Llosa, M., *La tía Julia y el escritor*, Barcelona, Seix Barral, 1996).
- [12] Cuando menos lo pensaba, mis colegas me condujeron delante del telón, y de repente todos desaparecieron. Y ahí quedé yo. Solo. ¡Qué momento! La gente se levantó de sus asientos casi como un solo hombre y estalló una ovación que *me emocionó hasta las lágrimas*. Sentí que aquellas muestras de regocijo no se dirigían al tenor Carreras, sino al ser humano. El júbilo no parecía terminar nunca; de pronto empezaron a llover incluso flores sobre el escenario y yo me hallaba allí en medio, incapaz de hacer nada, de decir nada... durante casi diez minutos.

(CREA, Carreras, J., *Autobiografía. Cantar con el alma*, Barcelona, Ediciones B, 1989)

observamos que solo en (6) estamos en presencia de un predicado a la vez dinámico y télico. En los otros casos, se trata ya sea de predicados claramente de estado² (Vendler 1967), que expresan el resultado actual de una acción pasada (ejemplos (7), (8)) o que se presentan como permanentes sin consideración de principio ni fin (ejemplos (5) y (9)), ya sea de predicados procesivos correspondientes a actividades³ sin indicación de desplazamiento ni de telicidad (ejemplos (10), (11), (12)). Estas primeras observaciones militan así a favor de una lectura adverbial y no locativa ni temporal de *hasta*. Con valor adverbial, *hasta* denota límite en la indicación numérica (Cano Aguilar 1982; Gutiérrez Ordóñez *et al.* 1984), como en (13)

[13] Allí cabían *hasta 500 personas*.

o límite ponderativo, como en (14)

[14] *Hasta su padre* lo traicionó.

Según Pavón Lucero (1999: 597), el valor adverbial de *hasta* como partícula intensificadora puede explicarse a partir de las construcciones con *desde... hasta* por omisión de *desde*. En esas construcciones los términos de las preposiciones expresan, respectivamente, los límites inicial y final de una determinada trayectoria que ha incluido etapas previas. Y como el término de *hasta* también está incluido en la serie, la enunciación de la construcción (con o sin *desde*) puede evocar la idea de totalidad y, con ella, la de intensidad. Esta última se relacionaría con la noción de “contrario de una expectativa” que se derivaría del principio escalar según el cual el término en la incidencia de *hasta* se encontraría “en el extremo de una hipotética escala de probabilidad” (Montolío 1999: 3722).

¿Pero es esta una buena descripción para los ejemplos (5)-(12)? Es cierto que por la presencia de la estructura fija con *hasta*, se produce allí el refuerzo de una intensidad (cf., *empapada hasta los huesos*) o la indicación de una intensidad, e incluso de un grado extremo (cf., *estaba hasta las manos*). Pero si en los ejemplos (5)-(12) hay expresión de la intensidad, ¿ésta deriva de la idea de totalidad? ¿Debe considerarse que la médula, los huesos, los dientes y los otros términos que aluden a distintas partes del cuerpo o que evocan el mundo de lo íntimo y lo privado, como *sopa o camiseta* y que aparecen en el alcance de *hasta* son enunciados en tanto último miembro de una serie? La fijación y el carácter fuertemente expresivo de estas locuciones no permiten establecer fácilmente relaciones parafrásticas que demuestren o nieguen lo bien fundado de esta idea. Así, frente a una relativa posibilidad de (5') y (8'),

[5'] ? Una gran parte del financiamiento de los movimientos reaccionarios de Medio Oriente proviene de las petromonarquías del Golfo, *reaccionarias*

hasta la médula (desde la piel *hasta* la médula / desde lo más superficial *hasta* lo más profundo).

[8'] ? Ahora que no hay guerrilla, nadie sabe qué hacer con ellos. Están armados en la cintura, en las manos, en los brazos, en los dientes (*desde* la cintura *hasta* los dientes).

(9') o (12') parecen imposibles:

[9'] * escuchó al imputado Jorge Mangeri en otro cuarto “muy nervioso” mientras lo interrogaban por lo que concluyó que “estaba xxx, zzz, las manos (*desde* xxx *hasta* las manos) en la causa.

[12'] * Se emociona xxx, zzz, las lágrimas (*desde* xxx *hasta* las lágrimas).

De todos modos, y aunque este fuera el caso, ¿sería esta indicación de totalización la que explicaría el valor intensivo de estas expresiones?

En cuanto a las estructuras **V/Adj como Y**, Beinhauer (1985) las incluye dentro de las comparativas estereotipadas. Al igual que las de superioridad (*más bueno que el pan*) y las de la forma *hecho + sustantivo* (*está hecho sopa*), las comparaciones de igualdad (*está alegre como unas castañuelas*) permiten, según el autor, “realzar lingüísticamente la característica atribuida a un ser” cuando se lo compara “con un objeto o con una persona que la fantasía del hablante considera como exponente de la aludida cualidad” (Beinhauer 1985: 297). Por su parte, Gutiérrez Ordóñez (1994) recalca que no parecen observarse diferencias de sentido entre las comparaciones estereotipadas de superioridad y de igualdad (cf. *más borracho que una cuba / borracho como una cuba*) y destaca que a menudo se las comprende sin conocer el segundo miembro de la comparación, que “carece del valor relativo propio de su determinación” (Gutiérrez Ordóñez 1994: 65). Para Gross, el sentido de intensidad surge del hecho de que, para caracterizar un ser, un objeto, un acontecimiento, se los compara con un elemento de referencia (por ej., *la nieve o un guante, en blanco como la nieve o dar vuelta como un guante*) que “posee la propiedad característica en un grado eminente” (Gross 1996: 119). También Shapira (1999) las cataloga dentro de las expresiones estereotipadas o clichés con efecto intensivo, cuya fijación respondería a “la necesidad o el deseo de reforzar el sentido de la palabra que el cliché modifica” (Shapira 1999: 27). Finalmente, para la *Nueva gramática de la lengua española* (Real Academia Española 2009: 3430), se trata de comparaciones prototípicas que introducen “en su segundo término ejemplos destacados o representativos de la magnitud que se compara” y que deben analizarse como estructuras cuantificadas de grado extremo en la medida en que “el segundo término designa un estereotipo ejemplificador de la propiedad (‘altura’, ‘fuerza’, ‘lentitud’, ‘terquedad’, ‘negrura’, etc.) que se desea aplicar en algún grado elevado” (Real Academia Española 2009: 3430).

Ahora bien, si bien es cierto que con frecuencia el efecto es el de una sobrerealización (ejemplo (15)), este no es el caso de todas las construcciones fijas con *como*, en particular cuando ellas se aplican a ciertos verbos. Así, si las expresiones *como un burro/como un perro/como un negro/como un energúmeno* aplicadas a *trabajar* parecen indicar todas el alto grado del proceso denotado por el verbo (ejemplo (16)), en otras construcciones de la forma **V como Y**, como en *duerme como un bebé* o *duerme como un tronco*, la intensificación adquiere propiedades particulares (ejemplos (17) y (18)).

- [15] Padres y tíos le habían intentado sonsacar de dónde había sacado todas esas ideas, pero él había permanecido *mudo como una tumba*.
(CREA, Alou, D., *Una modesta aportación a la historia del crimen*, Barcelona, Anagrama, 1991)
- [16] Soldevila se sintió siempre responsable de este país. Y así *trabajó como un negro* para redimirlo de su propia ignorancia.
(CREA, *La Vanguardia*, 20/10/1994)
- [17] Mientras, en la puerta de calle, Ignacio toca el timbre como un energúmeno, adentro, en su casona de techos altos y pisos que crujen, Gonzalo *duerme como un bebé*, libre de toda culpa y remordimiento.
(CREA, Bayly, J., *La mujer de mi hermano*, Barcelona, Planeta, 2002).
- [18] El secreto del cerebro para *dormir como un tronco*.
En este mundo moderno, los durmientes pesados tienen una ventaja: siguen durmiendo a pesar de vecinos ruidosos y alarmas de coche.
(Bitnavegantes, Pedro Donaire, 8/13/2010. <http://bitnavegante.blogspot.com.ar/2010/08/el-secreto-del-cerebro-para-dormir-como.html>)

Para tratar entonces de explicar el aspecto intensivo e hiperbólico, presente en las estructuras fijas con *hasta* y para dar cuenta de las diferencias en el tipo de intensificación en aquellas con *como*, en lo que sigue propondré un análisis en términos de internalización, selección y modificación. Previamente, presentaré el marco teórico argumentativo en el que se inscriben dichos conceptos.

2. *La semántica argumentativa: presupuestos teóricos generales*

Como adelanté, la semántica argumentativa siempre caracterizó el sentido en términos de argumentación, i.e. en términos de la inserción de los enunciados en los encadenamientos discursivos. Limitada en su versión tópica solo a los encadenamientos normativos, que se manifiestan a través de los conectores *por lo tanto, porque, si... entonces* (abreviados como *PLT*), la noción de argumentación modificó su alcance en los últimos años como consecuencia del reconocimiento de que este tipo de encadenamientos no sirve necesariamente para concluir, sino más bien para representar situaciones determinadas. En este sentido, y tal como lo ha puesto en evidencia la teoría de los bloques semánticos (en adelante

TBS), el estatus de los encadenamientos normativos no es tan diferente del de otros de naturaleza concesiva señalados por conectores del tipo de *sin embargo*, *a pesar de*, *aun si*, etc. (abreviados como *SE*) seguidos de una negación. Es más, ambas estructuras (*A PLT B* y *A SE NEG. B*) son consideradas actualmente como estrictamente paralelas en tanto construyen la misma representación de las cosas. Dicho de otro modo, al mantener idéntica la interdependencia semántica entre los miembros *A* y *B*, ambos tipos de encadenamientos permiten la expresión del mismo bloque semántico. Pero dado que todo bloque semántico tiene por naturaleza dos aspectos, es posible establecer una clara distinción entre ambos tipos de encadenamientos. Si los normativos en *PLT* aplican el bloque bajo su aspecto normativo (*A PLT B*), los encadenamientos en los que *PLT* ha sido remplazado por un conector *SE* seguido de una negación lo hacen bajo su aspecto transgresivo (*A SE NEG. B*). Considérense los siguientes pares de enunciados, construidos a partir de los ejemplos (12) y (18):

[19] Como el tenor se emocionó por la ovación, no pudo hacer ni decir nada... durante casi diez minutos.

[20] A pesar de que el tenor se emocionó por la ovación, pudo reaccionar rápido y pronunciar un discurso de agradecimiento.

[21] Anoche pudo dormir, por lo que se siente recuperado.

[22] Aunque anoche pudo dormir, todavía no se siente recuperado.

Como se constata, tanto (19) como (20) construyen la misma representación de la emoción-que-impide-reaccionar. Pero mientras que (19) aplica ese bloque bajo su aspecto normativo (*EMOCIÓN PLT NEG. CAPACIDAD DE REACCIÓN*), (20) lo hace bajo su aspecto transgresivo (*EMOCIÓN SE CAPACIDAD DE REACCIÓN*). Por su parte, el encadenamiento normativo en *PLT* (21) y el transgresivo en *SE* (22) manifiestan, bajo aspectos diferentes, el mismo bloque semántico, el del sueño que repara: *DORMIR PLT REPARACIÓN*, en (21); *DORMIR SE NEG. REPARACIÓN*, en (22).

La TBS mantiene así la idea de que “la argumentación no se agrega al sentido, sino que constituye el sentido”, sentido que está dado por los encadenamientos argumentativos normativos y transgresivos que las entidades evocan ya sea como su argumentación externa (*AE*) o como su argumentación interna (*AI*).

La *AE* de una determinada entidad lingüística está constituida por los discursos argumentativos, normativos y transgresivos, en los que esa entidad interviene en tanto primero o segundo segmento. Así, entre las *AE* de, por ejemplo, *dormir* figuran, además de (21) y (22), los encadenamientos (23) y (24):

[23] Como estaba muy cansada, durmió toda la noche.

[24] Aunque no estaba cansada, durmió toda la noche.

Se observará que, mientras (21) y (22) manifiestan las *AE* a la derecha de *dormir* (*dormir* figura en ambos como primer segmento del encadenamiento), los enunciados (23) y (24) constituyen *AE* a la izquierda (*dormir* aparece como segundo segmento: *CANSANCIO PLT DORMIR* y *NEG. CANSANCIO SE DORMIR*). Y esos bloques son los que están inscriptos en la significación de *dormir*. Dicho de manera general: si el aspecto X CONECTOR Y es una de las *AE* a la derecha de X (es el caso de (21)), su conversa (X CONECTOR' NEG. Y) también lo es (es el caso de (22)); si X ocupa, en cambio, el segundo miembro del encadenamiento, formarán parte de las *AE* a la izquierda de X tanto el aspecto Z CONECTOR X (es el caso de (23)), como su transpuesta NEG. Z CONECTOR' X (es el caso de (24)).

Pero para la TBS, las *AE* no bastan para definir el sentido de las entidades lingüísticas. Por ello introduce la noción de *AI*, que refiere a los discursos argumentativos, normativos o transgresivos, en los que la entidad no interviene y que constituyen por tanto una especie de paráfrasis de ella. Como ejemplo de la *AI* de *dormir*, puede considerarse (25):

[25] Necesitaba reposo por lo que su actividad consciente quedó en suspenso.

En efecto, decir *dormir* evoca necesariamente una relación normativa en *PLT* entre la necesidad de reposo y la suspensión de la actividad consciente (*NECESIDAD DE REPOSO PLT SUSPENSIÓN ACTIVIDAD CONSCIENTE*). Se observará aquí que (26), que constituye la conversa de (25), es decir cambio de conector seguido de negación: *NECESIDAD DE REPOSO SE NEG. SUSPENSIÓN ACTIVIDAD CONSCIENTE*, no forma parte de la *AI* de *dormir* sino de la de su antónimo (*velar*).

[26] Aunque necesitaba reposo, su actividad consciente no quedó en suspenso.

Dicho de modo general, si un aspecto X CONECTOR Y es constitutivo de la *AI* de una entidad A, es imposible que el converso (X CONECTOR' NEG. Y) también lo sea. Este pertenecerá a la *AI* de su antónimo.

3. *Argumentación y construcciones intensivas con hasta y como*

3.1. LA EXPRESIÓN DE LA INTENSIDAD CON *HASTA*

Para intentar explicar el aspecto intensivo, hiperbólico, presente en las estructuras fijas con *hasta*, recordaré que, al igual que *incluso* y *aun*, *hasta* forma parte de las partículas escalares aditivas especializadas en el refuerzo argumentativo y que los segmentos en su alcance pueden evocar tanto argumentaciones en *PLT* como argumentaciones en *SE* (García Negroni 2006). Así, en:

[27] Puedo decirle que este trabajo no es una mera investigación; es algo vital para el país, y *hasta* diría que para la humanidad. Debemos conseguirlo pronto, Herr Niedrig.
(CREA, Zaragoza, J.R., 1981, *Concerto Grosso*, Barcelona, Destino, 1981)

- [28] –¿Es éste su primer trabajo para televisión como presentador?
 –No. Yo empecé presentando en Prado del Rey. Luego me dediqué a actor.
 También presenté radio y *hasta* me concedieron un premio Ondas.
 (CREA, España, *Tiempo*, 26/03/1990)

la presencia de *hasta* determina que los dos segmentos puestos en relación sean interpretados como co-orientados y en un orden de fuerza creciente en *AE* en *PLT* a la derecha (en este empleo, *hasta* no impone tener en cuenta la *AI* del segmento que introduce):

- [a] IMPORTANTE *PLT* DEBE CONSEGUIRSE
 [b] ACTIVIDAD LABORAL PREVIA *PLT* TIENE EXPERIENCIA

En el caso de (29) y (30), en cambio, la *AE* del enunciado depende de la *AI* en *SE* evocada por el segmento en el alcance de *hasta*:

- [29] –Que no, Nano. Que están todos muy careros. Aquí dentro se espabilan *hasta* los más tontos. Estaban los tres en la celda. Tanto la cena como la comida tenía lugar allí, pues en la cárcel no existía comedor.
 (CREA, Tomás García, J.L., *La otra orilla de la droga*, Barcelona, Destino, 1985)

- [30] Fue tanto lo que me estimuló Lhote, que iba yo *hasta* los sábados en la noche y el director me miraba con simpatía. “Mademoiselle Biélova, es magnífico, trabaja usted cuando todos van a descansar o a divertirse”. Es que no tengo nada que hacer, monsieur”. De abrir el atelier los domingos, allí me hubieran encontrado.
 (CREA, Poniatowska, E., *Querido Diego, te abraza Quiela*, México, Era, 1992.

En efecto, si *los más tontos* en (29) o *los sábados en la noche* en (30) pueden ser vistos como argumentos más fuertes que *todos se espabilan* o *iba todos los días al atelier* no es, sin duda, porque los tontos tengan más capacidad que los demás para espabilarse, o porque asistir un solo día al atelier sea un argumento superior a ir todos los días. Si esos segmentos son más fuertes es porque al estar y por estar introducidos por la partícula aditiva *hasta* argumentan en tanto primer segmento de una argumentación transgresiva en *SE*. En otras palabras, si hay refuerzo argumentativo mediante *hasta los más tontos* o *hasta los sábados en la noche* es porque hay “comprensión/entendimiento” e “ida al atelier” también en los espacios discursivos “tontos” y “sábados”, en los que a priori estaba excluido que los hubiera (de allí el *sin embargo*).

- [c] NEG. INTELIGENTE *SE* ESPABILARSE
 [d] DÍA DE DESCANSO *SE* TRABAJO

Así pues, en (29) y (30), los elementos de sentido *los tontos se espabilan a pesar de su torpeza* e *iba al atelier los sábados a pesar de que el sábado es un día de*

descanso actualizados en la significación de (29) y (30) intervienen, reforzándola, en la *AE* de los enunciados: *En la cárcel hay que ser rápido y por lo tanto hasta los más tontos se espabilan* y *Estaba muy motivada y por lo tanto iba al atelier hasta los sábados en la noche* (ver esquema en [e], [f]).

[e] CÁRCEL PLT RAPIDEZ

[f] MOTIVACIÓN PLT ASISTENCIA AL ATELIER

Un movimiento argumentativo análogo es el que se produce en los ejemplos (5) a (12). En efecto, el término en la incidencia de *hasta* evoca también allí una argumentación transgresiva en *SE*: en todos los casos, se alude a una transgresión fuerte, a una imposibilidad que sin embargo se produjo, a una inaccesibilidad a la que sin embargo se tuvo acceso, etc. Pero a diferencia de (29) y (30), *hasta* Y tiene por función ahora reforzar, a la manera de los modificadores sobrerrealizantes,⁴ el sentido de los términos (adjetivos o verbos) que determina. En términos de la TBS, diré pues que funciona como un internalizador normativo (Ducrot 2002).⁵

Como se recordará, un internalizador es un modificador Y que aplicado a un término X coloca la *AE* de X en el interior de la *AI* de XY. Y como en la *AI* de una entidad, no pueden estar simultáneamente los dos aspectos en *PLT* y en *SE*, el traslado de la *AE* de X hacia la *AI* de XY estará necesariamente acompañado de una selección: el internalizador afectará ya el aspecto en *PLT*, ya el aspecto en *SE*. De allí que Ducrot distinga los internalizadores transgresivos, que conservan exclusivamente las argumentaciones en *SE*, y los internalizadores normativos, que mantienen solo el aspecto en *PLT*. Como ejemplo de internalizador transgresivo, puede considerarse el caso de *en vano* (Y) en *buscar en vano*. En efecto, si entre las *AE* de *buscar* (X) figuran

[g] AE DE X (*buscar*):

BUSCAR PLT ENCONTRAR

BUSCAR SE NEG. ENCONTRAR

la aplicación del internalizador *en vano* determinará que la *AI* de *buscar en vano* (XY) sea solo el aspecto transgresivo de la *AE* de *buscar*, esto es

[h] AI DE XY (*buscar en vano*):

BUSCAR SE NEG. ENCONTRAR

Ejemplo, en cambio, de internalizador normativo es el adjetivo *verdadero* respecto, pongamos por caso, del sustantivo *problema*. En efecto, si entre las *AE* de *problema* (X) se encuentran

[i] AE DE X (*problema*):

PROBLEMA PLT PREOCUPACIÓN

PROBLEMA SE NEG. PREOCUPACIÓN

verdadero (Y) selecciona solo el aspecto normativo de la *AE* de *problema* (X) para incluirlo en la *AI* de *problema verdadero* (XY), anulando toda posibilidad de interpretación transgresiva de XY.

- [j] *AI* de XY (*problema verdadero*):
PROBLEMA PLT PREOCUPACIÓN

Es precisamente a este último tipo de internalizadores, los normativos “destructores de sin embargo”, al que pertenecen las estructuras intensivas con *hasta*. En efecto, la enunciación de **V/Adj hasta Y** siempre desencadena la internalización de la *AE* en *PLT* del verbo o adjetivo modificado. Así, por ejemplo, al actuar sobre los segmentos X: *es reaccionario y burgués, estaban armados, estuvo hablando* o *me emocionó*, las estructuras intensivas Y: *hasta la médula, hasta los dientes, hasta por los codos* y *hasta las lágrimas* conservan las *AE* normativas asociadas a X, bloqueando las correspondientes transgresivas. La *AI* del segmento *es reaccionario y burgués hasta la médula* (XY) será así:

- [k] *AI* de XY (*es reaccionario y burgués hasta la médula*):
REACCIONARIO Y BURGUÉS PLT REPROBABLE

Análogamente, la *AI* de *estaban armados hasta los dientes* (XY), será descripta mediante:

- [l] *AI* de XY (*estaban armados hasta los dientes*):
ARMADOS PLT CAUSAN MIEDO

Y las de *estuvo hablando hasta por los codos* y *me emocionó hasta las lágrimas* serán, respectivamente:

- [m] *AI* de XY (*estuvo hablando hasta por los codos*):
HABLA PLT ENTRETIEENE
- [n] *AI* de XY (*me emocionó hasta las lágrimas*):
EMOCIÓN PLT NEG. CAPACIDAD DE REACCIÓN

En todos los casos, entonces, si el valor semántico de la palabra modificada resulta reforzado e intensificado, ello es en virtud de que la estructura fija con *hasta* internaliza solo la continuación normativa presente en su *AE*, destruyendo o bloqueando sus continuaciones en *SE*, es decir las continuaciones que sustraen parte de su fuerza y que debilitan su sentido.

3.2. LA EXPRESIÓN DE LA INTENSIDAD CON *COMO*

Como queda dicho, en el caso de las expresiones intensivas **V/Adj hasta Y**, la intensificación deriva de una internalización de la *AE* normativa de la palabra modificada y el efecto es el de una sobrerealización, pero este no es necesariamente el caso de todas las construcciones fijas en *como*.⁶ Considere-

mos para comenzar las estructuras **Adj como Y** (ejemplos (15), que reitero, y (31) y (32)).

- [15] Padres y tíos le habían intentado sonsacar de dónde había sacado todas esas ideas, pero él había permanecido *mudo como una tumba*.
- [31] A poco llegó a la comisaría un sargento primero, *borracho como una cuba*, trayendo con él a un oficial igualmente saturado de alcohol etílico.
(CREA, Che Guevara, *Viaje por Sudamérica*, Navarra, Txalaparta, 1994)
- [32] Según Tomatis, si la voz materna transmite sentimientos penosos, angustiosos o de repugnancia, el feto termina por defenderse, hasta el punto de que su oído puede volverse *sordo como una tapia* a determinadas frecuencias. En los casos extremos, este fenómeno podría explicar no sólo ciertas diferencias en cuanto a “buen oído” musical se refiere, sino también problemas de comunicación e incluso de miedo a la vida... más allá del parto.
(CREA, Penella, M., *Tu hijo: genio en potencia. Las claves fundamentales para su educación*, Madrid, Espasa Calpe, 1995)

Tal como puede constatarse, *como una tumba, como una cuba y como una tapia* permiten indicar el alto grado de los adjetivos *mudo, borracho y sordo* a los que se aplican. Y es que, al igual que en el caso de las expresiones intensivas con *hasta*, las *AI* de *mudo como una tumba, borracho como una cuba y sordo como una tapia* internalizan solo el aspecto normativo de las *AE* de los adjetivos correspondientes (las *AE* transgresivas también evocadas por esos adjetivos quedan bloqueadas):

- [o] *AI* de *XY* (*mudo como una tumba*):
MUDO PLT NEG. CONFESIÓN
- [p] *AI* de *XY* (*borracho como una cuba*):
BORRACHO PLT NEG. CONTROL DE UNO MISMO
- [q] *AI* de *XY* (*sordo como una tapia*):
SORDO PLT DIFICULTAD DE COMUNICACIÓN

El efecto elativo que se deriva de las expresiones **Adj como Y** también surge de algunas construcciones de la forma **V como Y**, tal como lo sugieren ejemplos del tipo de (33),

- [33] –Preparación no me falta. Estoy a punto de cumplir los cuarenta y ya es hora de que recoja los frutos de veinte años de estudiar y *trabajar como un negro*.
(CREA, Millás, J.J., *El desorden de tu nombre*, Madrid, Alfaguara, 1994).

en los que la *AI* de *XY* (*trabajar como un negro*) internaliza el aspecto normativo de la *AE* de *trabajar*, destruyendo o bloqueando sus continuaciones en *SE*.

- [r] *AI* de *XY* (*trabajar como un negro*):
TRABAJAR PLT MERECER RECOMPENSA

Sin embargo, en otras construcciones de la forma **V como Y**, la intensificación se produce solo en relación con ciertos discursos asociados al verbo en cuestión en detrimento de otros. En otras palabras, en la estructura **V como Y**, la intensificación puede presuponer una selección o una modificación previa del sentido de la base verbal. Consideremos, a modo de ejemplo:

[34] Duerme como un bebé / como un ángel / como un angelito.

[35] Duerme como un tronco / como una marmota / como un lirón.

Todas estas expresiones tienen, sin duda, en común la idea de dormir mucho y profundamente, pero los segmentos *como un bebé / como un ángel / como un angelito* parecen **seleccionar** un cierto tipo de sueño que sería, por decirlo de algún modo, más estético, más plácido o inocente que el evocado por expresiones del tipo *duerme como un tronco / como una marmota / como un lirón*. Estas secuencias se aparentan, por su parte, a un sueño más bien pesado, físico, desconectado del mundo. De allí que mientras ciertos encadenamientos, como (36)-(39), resultan posibles:

[36] PASSARELLA, SOS UN BÁRBARO...

Daniel Alberto Passarella cerró el puño de su mano derecha, lo lanzó hacia el frente, dio un salto, la extendió, mostró sus cinco dedos y gritó como si ayer se hubiera coronado campeón del mundo.

(...) Se podía marchar tranquilo, por primera vez en muchos días, volando de Barranquilla a Buenos Aires, iba a *dormir como un bebé*. Passarella desde ayer es lo máximo, es bárbaro, es Gardel...

(CREA, *El Tiempo*, 13/02/19979)

[37] Cuando hay pasión, le dejas notitas en la nevera: “Cariño, te quiero, no te he despertado porque *dormías como un angelito*”.

(CREA, VV.AA., *El club de la comedia presenta ventajas de ser incompetente y otros monólogos de humor*, Madrid, Aguilar, 2002).

[38] Cuando cesó la tormenta eléctrica y las cascadas de truenos se oían lejanas, era ya muy tarde. ¿No se habría despertado su padre? Ella te aseguró que *dormía siempre como un tronco*, y para despertarlo, a veces tenían que darle golpes.

(CREA, Chavarría, D., *El rojo en la pluma del loro*, Barcelona, Random House Mondadori, 2002)

[39] –Nada como un buen whisky para el enfermo –dijo–. Si quiere, aunque no me parece absolutamente indispensable, le doy un sedante y, con la combinación del alcohol, notre homme debe quedarse *dormido como una marmota*...

(CREA, Schwartz, F., *La conspiración del Golfo*, Barcelona, Planeta, 1983)

otros como (40)-(43) parecen más difíciles (salvo ironía o juego de palabras):

[40] ??Se podía marchar tranquilo, por primera vez en muchos días, volando de Barranquilla a Buenos Aires, iba a *dormir como un tronco*. Passarella desde ayer es lo máximo, es bárbaro, es Gardel...

- [41] ??Cuando hay pasión, le dejas notitas en la nevera: “Cariño, te quiero, no te he despertado porque *dormías como una marmota*”.
- [42] ??Cuando cesó la tormenta eléctrica y las cascadas de truenos se oían lejanas, era ya muy tarde. ¿No se habría despertado su padre? Ella te aseguró que *dormía siempre como un bebé*, y para despertarlo, a veces tenían que darle golpes.
- [43] ?? –Nada como un buen whisky para el enfermo –dijo–. Si quiere, aunque no me parece absolutamente indispensable, le doy un sedante y, con la combinación del alcohol, notre homme debe quedarse *dormido como un angelito*...

En suma, en el caso de *dormir como un bebé/como un ángel/como un angelito* y de *dormir como un tronco/como una marmota/como un lirón*, la enunciación del segmento *como* Y desencadena la internalización del aspecto normativo de las AE de *dormir*, pero solo después de haber seleccionado, en cada caso, un sentido específico para *dormir*.

- [s] AI de XY (*dormir como un bebé/como un ángel /como un angelito*):
Selección de un sentido de *dormir*, i.e., *dormir apaciblemente*
Intensificación de ese sentido seleccionado por internalización de su AE normativa:
DORMIR APACIBLEMENTE PLT CAUSAR TERNURA
La estructura intensiva *como un bebé/como un ángel/como un angelito* actúa sobre el sentido seleccionado de *dormir* (i.e. *dormir apaciblemente*) y conserva solo sus AE normativas, bloqueando las correspondientes transgresivas.
- [t] AI de XY (*dormir como un tronco*):
Selección de un sentido de *dormir*, i.e., *dormir pesadamente*
Intensificación de ese sentido seleccionado por internalización de su AE normativa:
DORMIR PESADAMENTE PLT NEG. DESPERTAR FÁCILMENTE
La estructura intensiva *como un tronco* actúa sobre el sentido seleccionado de *dormir* (i.e. *dormir pesadamente*) y conserva solo sus AE normativas, bloqueando las correspondientes transgresivas.

Un caso similar es el de *hablar como un loro*:

- [44] Un día me tocan la puerta y ¡oh sorpresa! eran dos Testigos de Jehová. Una señora y un señor. –Buenas tardes señor, le venimos a dar una buena noticia, algo que le...–Lo siento señor soy Ateo, gracias. –Le interrumpí. –Ah qué buena noticia –insistió– porque Jesucristo...El señor *hablaba como un loro* y trataba de convencerme de su Cristo salvador de pecados. Parecía un vendedor de chompas en el Caribe. Tuve que interrumpirlo porque su monólogo me aburría.
(Taringa! Toc! Toc! Somos los testigos de Jehová. Disponible en: <http://www.taringa.net/posts/info/18497084/TOC-TOC-Somos-los-testigos-de-Jehova.html>. Fecha de consulta 23/7/2015)

En efecto, si es cierto que *hablar como un loro* significa *hablar mucho*, no todas las ocurrencias de *hablar mucho* pueden ser reemplazadas por *hablar como un loro*. En este sentido, si (45) y (46) parecen posibles:

[45] El señor *hablaba como un loro*. No me dejaba intervenir.

[46] El señor *hablaba mucho*. No me dejaba intervenir.

el contraste entre (47) y (48) muestra que *como un loro* opera una **selección** sobre el verbo *hablar* para luego indicar el alto grado.

[47] El gerente *habló mucho* sobre el futuro de la empresa, y nos preocupó.

[48] ?? El gerente *habló como un loro* sobre el futuro de la empresa, y nos preocupó.

[u] AI de XY (*hablar como un loro*):

Selección de un sentido de *hablar*, i.e. *hablar repetitivamente o sin decir algo interesante*

Intensificación de ese sentido seleccionado por internalización de su *AE* normativa:

HABLAR REPETITIVA Y MONÓTONAMENTE PLT ABURRIR

La estructura intensiva *como un loro* actúa sobre el sentido seleccionado de *hablar* (i.e. *hablar repetitivamente y sin decir algo interesante*) y conserva solo su *AE* normativa, bloqueando la correspondiente transgresiva.

Pero existen, además, otras expresiones fijas *como Y* en colocación con el verbo *hablar* que no significan ‘hablar mucho’. Es el caso, por ejemplo, de las secuencias *hablar como la mona* y *hablar como un camionero o como un guarango*. El segmento *como Y* no produce aquí una intensificación de *hablar* o una selección de ciertos encadenamientos argumentativos asociados a *hablar* para luego indicar el alto grado sino que, previamente, provoca una **modificación** sobre el valor semántico del verbo *hablar*. En efecto, y tal como lo ponen en evidencia la posibilidad de (49) y la dificultad de (50):

[49] Habla español, pero mal.

[50] #Habla español, pero bien.

hay en *hablar* una idea de “bien” que los segmentos *como la mona* y *como un camionero o como un guarango* parecen neutralizar, debilitar e incluso invertir (cf. la posibilidad de (51) y (52) y la dificultad de (53) y (54)):

[51] Habla español, *pero* como la mona

[52] Habla español, *pero* como un camionero/ como un guarango.

[53] #Habla español. *Es más*, habla como la mona.

[54] #Habla español. *Es más*, habla como un camionero/ como un guarango.

Pero si *como la mona* y *como un camionero o como un guarango* actúan entonces como **modificadores desrealizantes inversores** (Ducrot 1995), es

decir que invierten la orientación argumentativa inherente de *hablar*, ambas expresiones parecen remitir a dos tipos diferentes de incorrección. Cada una de ellas selecciona, para intensificarlo luego, un sentido particular de *hablar mal*: mientras que *hablar como la mona* evoca una incorrección de tipo gramatical y un dominio insuficiente de la lengua, *hablar como un camionero* o *como un guarango* supone una incorrección e inadecuación que es más bien social. Los contrastes (55)-(56) y (57)-(58) lo muestran claramente:

[55] Aún marca las E, pero sinceramente para el tiempo que lleva en Francia habla mucho mejor que chilenos que llevan décadas aquí y que *hablan como la mona*.

(Blog Francochilena, 1/4/2009. Disponible en <http://francochilena.over-blog.fr/tag/puro%20chile%20o%20chile%20en%20francia/4>. Fecha de consulta: 22/7/2015)

[56] ?? Aún marca las E, pero sinceramente para el tiempo que lleva en Francia habla mucho mejor que chilenos que llevan décadas aquí y que *hablan como un camionero / como un guarango*.

[57] No cuentes conmigo, siempre voy por libre, apáñatelas como puedas, además las “señoritas” deslenguadas que *hablan como un camionero*, no me van... (Burbuja, Foro de Economía, 13/5/2013. Disponible en <http://www.burbuja.info/inmobiliaria/burbuja-info/421994-me-banean-de-ip-alguien-que-5.html>. Fecha de consulta: 22/7/2015)

[58] ?? No cuentes conmigo, siempre voy por libre, apáñatelas como puedas, además las “señoritas” deslenguadas que *hablan como la mona*, no me van....

Como la mona y *como un camionero* o *como un guarango* no constituyen así la expresión del alto grado del verbo *hablar* al que se aplican. Su enunciación desencadena en primer lugar una **modificación** por inversión argumentativa en la significación del verbo, luego opera una **selección** que hace de *hablar mal* el equivalente ya sea de ‘hablar incorrecta o deficientemente una lengua’ (para *hablar como la mona*), ya sea de ‘hablar vulgar o groseramente’ (para *hablar como un camionero* o *como un guarango*) para, finalmente, producir la **intensificación** por la internalización del aspecto normativo de la *AE* del sentido seleccionado.

[v]. AI de XY (*hablar como la mona*):

Modificación desrealizante inversora de *hablar*, i.e., *hablar mal*

Selección de un sentido de *hablar mal*, i.e. *hablar deficientemente, incorrectamente desde el punto de vista gramatical*

Intensificación de ese sentido por internalización de su *AE* normativa:

HABLAR DEFICIENTEMENTE PLT DIFICULTAD EN LA COMUNICACIÓN

[w]. AI de XY (*hablar como un camionero* o *como un guarango*):

Modificación desrealizante inversora de *hablar*, i.e., *hablar mal*

Selección de un sentido de *hablar mal*, i.e. *hablar vulgar y groseramente, incorrectamente desde el punto de vista social*

Intensificación de ese sentido por internalización de su *AE* normativa:
HABLAR VULGARMENTE PLT CAUSAR DESAGRADO

Así pues, y contrariamente a lo que afirma, entre otros, Schapira (1999: 30-31) respecto de las expresiones fijas **V como Y**, a saber:

- semánticamente, *como Y* es un cliché intensivo que, dado que introduce en el discurso un ejemplo presentado como el parangón o el prototipo del fenómeno que se quiere ilustrar, incorpora una cuantificación intensiva de la acción;
- el sentido del verbo no se ve modificado por el agregado del cliché;
- el verbo es sintáctica y semánticamente independiente del cliché, por lo que puede elegir cualquier modificador intensificador (por ej., para *escribir*: *como los dioses*, *como la mona*, *como analfabeto*);

creo haber aportado cierta evidencia que permite sostener que no todos los segmentos *como Y* reenvían exclusivamente al alto grado. Existen, en efecto, secuencias fijas de **V como Y** en las que *como Y* actúa sobre la significación del verbo (restringiéndolo o modificándolo) antes de intensificarlo.

4. *A modo de conclusión*

En este trabajo, he presentado algunas reflexiones acerca de las estructuras intensivas fijas con *hasta* y con *como* a la luz de los principios no referencialistas y no veritativos de la semántica argumentativa, marco teórico en el que se inscribe mi trabajo.

Para dar cuenta de la especificidad semántica de las estructuras con *hasta*, propuse considerar que su enunciación en el discurso permite el refuerzo argumentativo del verbo o adjetivo al que modifican (cf. *perder hasta la camiseta*, *tener miedo hasta de su sombra*; *calado hasta los tuétanos*, *ambientalista hasta la médula*). Especializadas en la expresión de la intensidad, las estructuras fijas *hasta Y* fueron caracterizadas así como internalizadores normativos, es decir como modificadores que internalizan solo la argumentación externa normativa en *por lo tanto* del adjetivo o verbo en su alcance, impidiendo así las continuaciones discursivas que sustraen parte de su fuerza o debilitan su sentido.

En cuanto a las construcciones comparativas **V/Adj como Y**, mostré que el agregado de *como Y* no siempre conduce a la expresión del alto grado sin alterar la significación del elemento modificado. En efecto, si aplicado a un adjetivo, *como Y* desencadena un efecto de una sobrerrealización al internalizar la argumentación externa normativa del adjetivo (cf. *blanca como la nieve*, *fuerte como un toro*, etc.), la situación difiere cuando el núcleo modificado es un verbo. Así, si en algunos casos, el segmento *como Y* produce directamente el efecto de intensidad por internalización de la *argumentación externa* normativa del verbo

(cf. *perder como en la guerra* o *estudiar como loco*), en otros, su enunciación obliga previamente a seleccionar en la significación del núcleo ciertos discursos que serán los que aparecerán intensificados (cf. *hablar como un loro* o *hablar como libro abierto*) y en otros, a modificar por inversión desrealizante el valor semántico de la base. En este último caso, se introducen, para intensificarlos, discursos nuevos que no estaban previstos en la significación del núcleo verbal (cf. *hablar como un guarango* o *escribir como analfabeto*).

En definitiva, y aunque en la tradición gramatical las construcciones intensivas con *hasta* y con *como* siempre han sido analizadas como estructuras estereotipadas de alto grado que no alteran la significación del elemento al que están sintácticamente asociados, aquí hemos intentado demostrar que, al menos, en algunos casos estas expresiones actúan sobre la significación del núcleo antes de intensificarlo.

NOTAS

- 1 Las fórmulas **V/Adj hasta Y** y **V/Adj como Y** abrevian las estructuras intensivas aquí analizadas, tanto si *hasta* y *como* introducen sintagmas nominales (cf. *tomarse hasta el agua de los floreros, cantar como los dioses*) como si introducen sintagmas preposicionales (*hablar hasta por los codos; perder como en la guerra*).
- 2 Los estados son eventos que se caracterizan por no manifestar avance o cambio durante el período de tiempo en el que se dan. Y puesto que no avanzan, no pueden, como afirma De Miguel (1999: 3012), “dirigirse hacia un límite ni alcanzarlo”.
- 3 En la clasificación de Vendler (1967), las actividades corresponden a eventos dinámicos y durativos que no se dirigen hacia un límite (a diferencia de las realizaciones o logros que corresponden a eventos dinámicos y durativos dotados de un límite). Mientras las actividades son caracterizadas como eventos que ocurren en cada fase de su extensión temporal, de forma que en cualquier momento que cese habrá ocurrido (ej. *charlar, ver, nadar en la pileta*), las realizaciones o logros deben alcanzar su término para haber ocurrido efectivamente (ej., *explicar un tema, escribir un libro, nadar hasta el puente*).
- 4 Al igual que los modificadores sobrerrealizantes (i.e. adjetivos y adverbios de alto grado del tipo de *espectacular, genial, estrepitosamente*), las construcciones intensivas con *hasta* son compatibles con el *pero* de sobrerrealización: *¡Es burgués pero hasta la médula! ¡Lo veo pero hasta en la sopa! ¡Me tienen pero hasta la coronilla con esa historia!* Más marcadas enunciativamente, estas construcciones se distinguen de las que carecen de *pero* por el carácter más polifónico introducido por el conector contraargumentativo. Para una caracterización de estos modificadores de alto grado, véase García Negroni (1995).
- 5 En esta función específica, *hasta* se distingue claramente de *incluso* y *aun*, que nunca actúan como internalizadores.
- 6 Para un análisis de las construcciones intensivas con *como* en contraste con las construcciones intensivas con *comme*, en francés, véase Bertrand, Cámpora, García Negroni & Lescano (2006). Aquí retomo algunos de los resultados allí alcanzados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BEINHAUER, W. 1985. *El español coloquial*. Madrid: Editorial Gredos.
- BERTRAND, C., CÁMPORA, M., GARCÍA NEGRONI, M.M. y LESCANO, A. 2006. Observaciones sobre *comme* en francés y *como* en español: un enfoque argumentativo. *Revista Praxis* 9: 45-64.
- BORILLO, A. 1998. *L'espace et son expression en français*. París: Ophrys.
- CANO AGUILAR, R. 1982. Sujeto con preposición en español. *Revista de Filología Española* 62: 211-258.
- CAREL, M. y DUCROT, O. 2005. *La semántica argumentativa. Una introducción a la teoría de los bloques semánticos*. Buenos Aires: Colihue.
- DE MIGUEL, E. 1999. El aspecto léxico. En I. Bosque y V. Demonte (eds). *Gramática descriptiva de la lengua española*, pp. 2977-3060. Madrid: Espasa Calpe.
- Ducrot, O. 1995. Les modificateurs déréalisans. *Journal of Pragmatics* 24, 1-2: 145-165.
- DUCROT, O. 1998. Léxico y gradualidad. *Signo y Señal* 9: 175-196.
- DUCROT, O. 2002. Les internalisateurs. En H. Andersen, y H. Nolke (eds.). *Macrosyntaxe et macrosémantique*, pp. 301-322. Berna, Peter Lang.
- DUCROT, O. 2004. Sentido y argumentación. En E. Arnoux y M.M. García Negroni (eds.). *Homenaje a Oswald Ducrot*, pp. 359-370. Buenos Aires: Eudeba.
- GARCÍA NEGRONI, M.M. 1995. Scalarité et réinterprétation: les modificateurs surréalisants. En J.C. Anscombe (ed.). *Théorie des topoï*, pp. 101-144. París: Kimé.
- GARCÍA NEGRONI, M.M. 2006. Normatividad, transgresión y refuerzo argumentativo. A propósito de tres partículas escalares del español, *incluso /hasta/ aun*. En R. Cabrera (ed.). *Homenaje a Ana María Barrenechea*, pp. 171-186. Buenos Aires: Eudeba.
- GROSS, G. 1996. *Les expressions figées en français*. París: Ophrys.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S., IGLESIAS BANGO, M. y RODRÍGUEZ DÍAZ, B. 1984. Más sobre el sujeto ¿con? preposición. *Contextos* 2, 4: 87-128
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. 1994. *Estructuras comparativas*. Madrid: Arco/Libros.
- MONTOLÍO, E. 1999. Las construcciones condicionales. En I. Bosque y V. Demonte (eds). *Gramática descriptiva de la lengua española*, pp. 3643-3737. Madrid: Espasa Calpe.
- PAVÓN LUCERO, M.V. 1999. Clases de partículas: preposición, conjunción y adverbio. En I. Bosque y V. Demonte (eds). *Gramática descriptiva de la lengua española*, pp. 565-655. Madrid: Espasa Calpe.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- SCHAPIRA, C. 1999. *Les stéréotypes en français*. París: Ophrys.
- VENDLER, Z. 1967. Verbs and times. En Z. Vendler (ed.). *Linguistics in philosophy*, pp. 97-121. Ithaca, NY: Cornell University Press.

MARÍA MARTA GARCÍA NEGRONI es investigadora principal del CONICET, profesora titular regular de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y profesora titular de cátedra de la Universidad de San Andrés. Es categoría I del Programa de Incentivos de la Universidad de Buenos Aires. Ha sido profesora visitante distinguida de la Universidad Complutense de Madrid y profesora invitada y conferencista en varias universidades de Francia, Brasil, España, Chile y Argentina. Profesora en Letras por la UBA (1982) y Doctora en Ciencias del Lenguaje por la École des Hautes Études en Sciences Sociales (1995), ha publicado varios libros (entre ellos, *Sujeto(s), alteridad y polifonía*, 2015 y *Los discursos del saber*, 2011, en coautoría; *Escribir en español. Claves para una corrección de estilo*, 2011; *Gradualité et Réinterprétation*, París, L'Harmattan, 2003; *La enunciación en la lengua*, Madrid, Gredos, 2001, con Marta Tordesillas) y numerosos artículos en revistas especializadas nacionales y extranjeras.

Correo electrónico: mamagn@gmail.com